

IMPACTOS DE LOS MEGAPROYECTOS ESTRATÉGICOS EN TEHUACÁN Y LA SIERRA NEGRA DE PUEBLA

IMPACTS OF STRATEGIC MEGA-PROJECTS IN TEHUACÁN AND THE SIERRA NEGRA OF PUEBLA

LES IMPACTS DES MÉGAPROJETS STRATÉGIQUES À TEHUACÁN ET DANS LA SIERRA NEGRA DE PUEBLA

*Dra. Aurora Furlong y Zacula
Dr. Raúl Netzahualcoyotzi Luna
Lic. Edwin Hernández Herrera*

¿Como citar este artículo?:

Furlong y Zacula, A. , Netzahualcoyotzi Luna, R. y Hernández Herrera, E, (2022) Impactos de los megaproyectos estratégicos en Tehuacán y la Sierra Negra de Puebla. *Desarrollo, Economía y Sociedad*, Vol. 11.

Resumen

La privatización de recursos naturales para la expansión e intensificación del capital, entra en conflicto con las regiones que buscan frenar el impacto ambiental, al cambiar los cultivos por otras formas de producción más rentable. Las comunidades rurales son despojadas de sus territorios (agua, tierra, minerales), a través de la privatización, este saqueo afecta los ambientes y ecosistemas, debido a que las empresas transnacionales cambian el uso de la naturaleza para producir mercancías y no bienes comunes. Este proceso obedece a intereses del capital nacional y transnacional, ya que las inversiones en infraestructura entran en conflicto con las localidades rurales. El interés del trabajo es analizar el deterioro que sufren las comunidades ante la espiral de proyectos geoestratégicos que operan en total libertad, con ayuda de las autoridades municipales y estatales, puesto que les garantizan su accionar desarrollando infraestructura en pro de sus intereses. El estudio analiza la región de Tehuacán y la Sierra Negra de Puebla, como una zona de intensificación del capital que modifica la vida de las comunidades afectadas. Las reformas estructurales imponen nuevas dinámicas hacia la concentración acelerada del capital, mostrando un modelo económico que se acerca a su fin y depreda la vida en el planeta.

Palabras clave: capital transnacional, reformas estructurales, acumulación, despojo, inversión.

1 Doctora en Economía por la Universidad Estatal de Economía de Kiev, Ucrania. Profesora-investigadora titular de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, en la Facultad de Economía y Finanzas. Correo electrónico: zfurauro@yahoo.com.mx

2 Doctor en Economía por la Universidad de Kiev. Profesor-Investigador titular de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, en el Área de Relaciones Internacionales. Correo electrónico: raul.netza@gmail.com

3 Licenciado en Economía por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Asistente de investigación en el Centro de Investigación y Estudios de Posgrado en Economía (CIEPE). Correo electrónico: edwinher_her@hotmail.com

Abstract

The privatization of natural resources for the expansion and intensification of capital comes into conflict with the regions that seek to curb the environmental impact by changing crops to other more profitable forms of production. Rural communities are dispossessed of their territories (water, land, minerals) through privatization. This plundering affects environments and ecosystems, as transnational companies change the use of nature to produce merchandise and not common goods. This process obeys the interests of national and transnational capital, since investments in infrastructure conflict with rural localities. The interest of the work is to analyze the deterioration suffered by the communities in the face of the spiral of geostrategic projects that operate in total freedom with the help of municipal and state authorities, since they guarantee their actions by developing infrastructure for their interests. The study analyzes the region of Tehuacán and the Sierra Negra de Puebla, as a zone of capital intensification that modifies the lives of the affected communities. Structural reforms impose new dynamics towards the accelerated concentration of capital, showing an economic model that is nearing its end and depleting life on the planet.

Keywords: transnational capital, structural reforms, accumulation, dispossession, investment.

Resumo

La privatización de recursos naturales al servicio de la expansión y la intensificación del capital entra en conflicto con las regiones que buscan limitar el impacto ambiental al reemplazar las culturas por otras formas de producción más rentables. Las comunidades rurales son despojadas de sus territorios (agua, tierras, minerales) por el efecto de la privatización. Este pillaje afecta los entornos y los ecosistemas, ya que las empresas transnacionales cambian el uso de la naturaleza para producir mercancías en lugar de bienes comunes. Este proceso responde a los intereses del capital nacional y transnacional, ya que las inversiones en infraestructuras entran en conflicto con las localidades rurales. El objetivo de este trabajo es analizar la deterioración sufrida por las comunidades frente a la espiral de proyectos geoestratégicos que funcionan en total libertad con la ayuda de autoridades municipales y estatales, ya que ellas garantizan sus acciones desarrollando infraestructuras a favor de sus intereses. El estudio analiza la región de Tehuacán y la Sierra Negra de Puebla como una zona de intensificación del capital que modifica la vida de las comunidades afectadas. Las reformas estructurales imponen una nueva dinámica hacia la concentración acelerada del capital, evidenciando un modelo económico que se acerca a su fin y depreda la vida en el planeta.

Mots clés : capital transnational, reformas estructurales, acumulación, desposesión, inversión.

Introducción

Es innegable la creciente presencia de empresas transnacionales en todos los países, sobre todo, en aquellos que poseen grandes recursos naturales y minerales, donde la mayoría de los corporativos se benefician con la extracción y explotación, los cuales son necesarios para proseguir con sus proyectos geoestratégicos, sin importar el despojo sobre pueblos originarios, como parte de la

Impactos de los megaproyectos estratégicos en Tehuacán y la Sierra Negra de Puebla

naturaleza expansionista del capitalismo actual.

Para el capital, lo importante no solo es la reproducción del mismo, sino también su expansionismo a escala global como parte de las necesidades de los centros económicos dominantes que responden a la acumulación de capital a escala mundial –ley del valor mundializada–. Para Amin et al. (1983), este proceso agudiza mayores niveles de polarización entre poseedores y desposeídos, induciendo a una mayor concentración del capital que provoca un fuerte despojo de recursos a través de medios violentos y cada vez más sofisticados hacia la población más vulnerable.

Para Amin et al. (1983), este proceso asimétrico entre hegemonías es causa de acumulación de capital mundial, que se expresa en dimensiones diversas e indisociables. Robinson (2013) considera que es la acumulación acentuada del capital, expresada en los intereses de una elite internacional que busca su expansión económica y financiera, a través de proyectos geoestratégicos y que conforman un Estado Transnacional. Harvey (1990) llama espacios del capitalismo global a aquellos donde el poder de una clase incide sobre áreas de desarrollo desigual, en la cual emerge el capital, difundiendo un discurso en pro de un supuesto desarrollo; sin embargo, si bien los autores en sus distintas interpretaciones teóricas señalan espacios en los cuales el capital esgrime su explotación, estos espacios se van convirtiendo en zonas de intensa acumulación, reflejando las contradicciones propias que genera el capital, y creando mayor desigualdad social y acrecentamiento de la riqueza, y a la vez acompañado de la generación de mayores niveles de pobreza.

Santos (1993), por otra parte, les llama espacios como partedelanaturalezadel proceso económico global, conteniendo la mundialización del área geográfica, cuya transformación lleva a la lógica y tendencia de la mundialización, alterando la dinámica productiva y de especialización de esos territorios, y lo realiza a través de

la relación producto-superficie en pro de mercancías más rentables para el mercado global. La relación de fraccionar las áreas, se realiza en función de las necesidades propias de la hegemonía económica global, incorporando estas fracciones territoriales a las formas de acumulación y a sus necesidades expansivas.

Estas formas locales y regionales, llevan implícitos los intereses de un capital global, los cuales se van adhiriendo a un proceso de transnacionalización económica en su estructura y en el diseño de la política, ajena a esos espacios, imponiendo el despojo paulatino a las poblaciones, acentuando un proceso de desterritorialización y re-territorialización, al movilizaroempujaralaspoblacionesalabúsqueda de nuevas oportunidades de sobrevivencia, generalmente al norte del país; nos referimos concretamente a los movimientos de personas en la búsqueda de trabajo generalmente de carácter esclavo que realizan miles de trabajadores migrantes, sean mujeres, hombres o niños.

Los espacios globales para la acumulación de capital están ubicados también en las fronteras y en otras zonas geoestratégicas, como lugares de asentamiento de pueblos originarios, donde existe gran diversidad de riqueza natural, mineral y cultural, pero con muchas carencias económicas y sociales, mismas que se ven reflejadas en los altos grados de pobreza y marginación.

En el caso de las fronteras, si bien existe libre movilidad de capital, no así de la fuerza de trabajo, en este contexto los trabajadores migrantes se encuentran en situación altamente vulnerable, ya que no cuentan con recursos necesarios para enfrentar diversos tipos de violencia física y psicológica; además, diariamente son presa fácil de grupos delincuenciales y fuerzas coercitivas por parte del país al que se incorporan, violando sus derechos humanos, amenazados, sufriendo hostigamiento, acoso o la muerte.

En el caso de las trabajadoras migrantes, sufren mayores niveles de racismo, discriminación y

violencia en el trabajo, la mayoría de las veces se reproducen desigualdades de género por la supremacía de lo masculino, sin embargo, son más demandadas en trabajos domésticos y de agricultura. Aquí, se presenta una grave contradicción, ya que, por una parte, los países receptores de trabajadores migrantes son rechazados; y, por otra, son requeridos no solo por su situación vulnerable (sin papeles), sino para ser explotados en el país receptor, puesto que, al no contar con un contrato formal, es prácticamente negado su acceso a la seguridad social, educación y a la salud, sin importar ser ubicados en trabajos de alto riesgo que muchas ocasiones pone en peligro no sólo su salud, sino su vida.

En la frontera, los trabajadores migrantes representan un peligro a la seguridad e identidad de los habitantes, debido a que muchas veces son considerados delincuentes que atentan en contra de la seguridad, identidad y tranquilidad de los habitantes domésticos. Los trabajadores mesoamericanos siguen siendo víctimas de procesos de militarización por parte de México y EE. UU., su trayecto es realmente una pesadilla, ya que representan un filón para muchos grupos de delincuentes e incluso para algunas instituciones migratorias que ven en ellos un ingreso económico, por su venta o robo de lo poco que llevan consigo. Estos riesgos son más acentuados para las mujeres que continuamente son amedrentadas y violentadas, sufren comportamiento ofensivo, intimidación, humillaciones y crueldad por el hecho de ser mujeres pobres en busca de trabajo y sin que tengan algún apoyo de ninguna autoridad.

Justo aquí, radica la importancia de analizar los procesos de integración, es decir, visibilizar cómo determinadas zonas viven conflictos innumerables, al ser integradas en acuerdos asimétricos entre países del norte y sur, en los cuales el interés del capital impone planes geoestratégicos de empresas transnacionales, convirtiéndose así en una pieza clave para la obtención de grandes riquezas, situación que impacta en forma negativa a los trabajadores

que son explotados, que acrecientan al capital, y que, sin embargo, son inexistentes para él.

En el caso de México, las empresas transnacionales han buscado espacios donde exista mano de obra barata y suficiente, así como una gran disponibilidad de recursos naturales, como energéticos, agua o minerales, para explotar estos espacios en zonas de intensa acumulación, sin importar que muchos de estos lugares son asentamientos de pueblos originarios, siendo los más afectados debido a que no sólo se enfrentan a una situación de pobreza laboral y salarial, sino que ahora tienen que luchar en contra de la acumulación por despojo por parte de las grandes corporaciones y megaproyectos.

En este sentido, de acuerdo con Talledos (2018),

Los megaproyectos, se erigen como un centro de producción, circulación y consumo de capital, con intenciones permanentes de acumulación sin fin, donde reducir la fricción de la distancia y las barreras al movimiento que permitan la circulación de mercancías, es apremiante... los megaproyectos se solidifican en el siglo XXI... en una manifiesta actividad económica globalizada que tiene como base el neoliberalismo, lo que lleva a que el levantamiento de un proyecto de gran escala se caracterice por redes descentralizadas de cadenas empresariales interconectadas... no sólo es una megaobra de ingeniería... sino es un proyecto económico-político que precisa de la producción determinada de un espacio social que sea su fundamento y dirección. (pp. 33-34)

Los procesos de integración regional, los planes geoestratégicos y megaproyectos, son impulsados por organismos transnacionales y Estados que, a su vez, se insertan en la élite de decisión global. Por lo anterior, nuestro objetivo en este trabajo es dar a conocer en qué medida los proyectos transnacionales impactan a las poblaciones de comunidades locales y

Impactos de los megaproyectos estratégicos en Tehuacán y la Sierra Negra de Puebla

regionales, los cuales tienen libertad total para operar y que las autoridades de los estados y países, les garantizan su accionar a través de la securitización de las fronteras, se utiliza un análisis de tipo cualitativo y cuantitativo para demostrar los impactos que este proceso del capital genera.

1. Presencia de Empresas Transnacionales y migración

El capital requiere de espacios estratégicos en los cuales exista abundancia de recursos naturales como agua, minerales, gas, petróleo, entre otros, sin importar los grupos sociales, sectores productivos o la posible generación de impactos medioambientales para los Estados. Wallerstein (1979) considera la universalidad del capital y sus efectos en los países menos desarrollados, sin embargo, existen particularidades en términos del sector en donde opera, rompiendo así la noción de la universalización del capitalismo, para explicar el proceso que asume en determinadas zonas geográficas, que son ricas en recursos naturales como la Sierra Norte y Negra de Puebla.

El análisis del Sistema Mundo es muy importante, pero no completo, ya que no pormenoriza las particularidades de los procesos del capital en un solo país, y en espacios específicos de explotación, lo cual en términos metodológicos resulta importante analizar, ya que son experiencias micro que se van uniendo a un proceso más complejo. En este caso particular, esos pequeños espacios de riqueza natural, específicamente las Sierras Norte y Negra en Puebla, han sido gravemente afectadas por empresas transnacionales, a las cuales poco les importan los estragos medioambientales y graves problemas en la salud de los habitantes generalmente de pueblos originarios. De esta forma, la teoría de Wallerstein (1979) es perfectible, puesto que no da cuenta de cómo el capital se apropia de espacios pequeños nutriendo sus necesidades de expansión e intensificación del capital, debido a que se extraen miles y millones de kilogramos de plata, oro, manganeso y otros, sin que la población se beneficie

en lo más mínimo, es decir, sufren despojo, desplazamientos forzados y peligro de su vida.

Amin et. al. (1983) subrayan que la razón de la desigualdad propia del capitalismo, es buscar la máxima ganancia para las empresas, sin considerar la distribución equitativa de la riqueza o calidad del empleo. El discurso del progreso hacia la búsqueda de la abundancia, es una falacia desmentida por la historia. Como señala Touraine (1994), es a través del universalismo occidental y la dominación de occidentalismo que se avanza hacia la generación de mayor consumo y deterioro de los niveles de vida de la población mundial. Actualmente, incluso, la depredación de los recursos naturales se esgrime en pro de los intereses del capital y en contra de la vida.

Es preocupante ver que, pese a la firma de acuerdos de libre comercio entre economías disímbricas, el factor de los desplazamientos forzados obliga a las poblaciones a migrar, generalmente al norte, sin que se haya considerado en las agendas de los gobiernos como uno de los problemas prioritarios. En esta forma, el T-MEC considera la migración solamente por concepto de turismo, inversión y en tránsito, así como congresos internacionales, competencias deportivas, participaciones científicas, pero no como trabajadores que aportan riqueza a los países del norte (EE. UU., Canadá).

La mano de obra indocumentada es tan importante para EUA, que el pasado 12 de octubre de 2021, el titular del Departamento de Seguridad Nacional (DHS), Alejandro Mayorkas, anunció que no habría más redadas por parte de las autoridades en busca de personas indocumentadas, bajo el pretexto de evitar la explotación de migrantes. Pero, en realidad, esta decisión se debió a la falta de mano de obra para trabajar en los campos y en actividades de alto riesgo, debido a la crisis del Covid-19, lo cual ha generado un estancamiento de la economía norteamericana, así como una crisis en su mercado laboral.

En Los Ángeles, los trabajadores indocumentados constituyen un porcentaje importante de los 45.000 inmigrantes latinoamericanos y asiáticos que trabajan en los talleres que confeccionan la ropa que termina en las estanterías de muchas cadenas de prendas finas y otras tiendas. Cuando surgió la pandemia del COVID-19 el año pasado, muchos trabajadores del sector, produjeron tapabocas y otro equipo protector. Unos 300 trabajadores contrajeron el virus en una fábrica, Los Ángeles Apparel, y seis de ellos fallecieron (Ferriss y Yerardi, 2021).

De acuerdo a la OIT, se tiene que diseñar una agenda que cuente con una adecuada legislación nacional, adaptada a las normas internacionales que contenga una apropiada conciliación de prácticas, políticas en marcha. Estos códigos o normas tienen que partir de los mismos migrantes y sus organizaciones, enmarcados en los derechos laborales y humanos, con carácter internacional, donde sea visible la aportación económica de millones de trabajadores en los países receptores, en este caso de los mexicanos centroamericanos y de otras nacionalidades que cuenten con residencia o no, pero que laboran en aquel país sin ninguna protección laboral.

Los migrantes en EUA contribuyen directamente al crecimiento económico, incrementando la población y la demanda de bienes y servicios. Darles la ciudadanía a muchos inmigrantes no autorizados y permitir la inmigración elevaría el crecimiento del producto interno bruto (PIB) - el valor total de bienes y servicios producidos- en un 0,33% en la próxima década. Los inmigrantes tienden a tener también un impacto positivo en las finanzas estadounidenses, ya que pagan más impuestos que lo que reciben en servicios del gobierno, cuando se los compara con los trabajadores nativos (McIntosh, Nunn y Shambaugh, 2018).

Además, es importante mencionar que ni a EE.

UU. ni a México o algún otro país expulsor de migrantes, les conviene terminar con este problema. En el caso de Norteamérica, por los beneficios de tener mano de obra barata disponible, así como por el cobro en cada envío de dinero y para los países expulsores de personas como México por las remesas y con ello el cobro de impuestos, así como la reactivación de los mercados locales por el dinero⁴ enviado. En este sentido, México presenta una dependencia de remesas nunca vista desde 2003, equivalente al 3.8 % de su PIB (BBVA, 2021).

En 2020, las remesas a México llegaron a un nuevo máximo histórico al alcanzar 40.6 mil millones de US dólares, lo que representó un crecimiento de 11.4% a tasa anual. La gran mayoría de las remesas provinieron de Estados Unidos (95.5%), se enviaron vía transferencia electrónica (98.9%) y fueron recibidas mediante instituciones no bancarias (77.1%) (BBVA, 2021, p. 102).

Las propias empresas transnacionales se siguen viendo beneficiadas no solamente por el valor que obtienen del trabajo migrante, sino porque son las que han ido saqueando a las economías más débiles imponiendo reglas y normas convenientes a ellos u obligando a la firma asimétrica de acuerdos de libre comercio (T-MEC), que deja muy en claro que ni es de comercio ni es libre, porque imponen reglas y normas en las importaciones de México y Centroamérica de acuerdo les convenga, dejando de lado el trabajo migrante, mal pagado, flexible y precario. En esta forma, la integración desigual queda de manifiesto en términos de discriminación comercial y con la evidente subsunción del trabajo por el capital.

La presencia de transnacionales se acentuó en la década de los 80, sin embargo, luego de la firma del TLCAN, estas empezaron a

⁴El costo promedio para enviar 300 US dólares desde Estados Unidos a México, pasó de 6.75 dólares en 2019 a 7.81 dólares en 2020. La ciudad más costosa para mandar remesas fue San José (8.05 dólares), seguido por Los Angeles, Dallas, Houston e Indianápolis; mientras que la de menor costo fue Chicago (7.45 dólares) (BBVA, 2021, p. 108).

entrar en los municipios, como parte de un proceso global y necesidades de expansión del capital, sobre determinadas zonas geográficas regionales de diversos territorios, donde existe abundancia de algún recurso natural.

Desde la imposición del modelo neoliberal en la década de los 80, el capitalismo mundial se fue reestructurando, forzando a los países menos desarrollados a firmar acuerdos de libre comercio en total desigualdad, para que las naciones más desarrolladas pudieran disponer de los recursos naturales y mano de obra de los países más pobres sin ninguna reglamentación o ley, o bien se cambiaban las constituciones para beneficio e intereses particulares (Consenso de Washington) de muchas transnacionales norteamericanas principalmente.

Desde la anterior década, se fueron diseñando nuevas estrategias no solo para la firma de tratados y acuerdos de libre comercio, sino para procesos de integración de diversos caracteres, ampliando la plataforma de disponibilidad de economías más débiles, es así que se firman diversos acuerdos multilaterales y bilaterales, comprometiendo recursos principalmente energéticos y mineros, obviamente a través de mecanismos coercitivos como militarización y policíacos, acentuando la violencia de todos tipos sobre la población, para el control y pillaje de cuantos recursos solicitaran los grandes emporios transnacionales.

En el contexto del capitalismo global, no sólo es el ejército o la policía los encargados de velar por los intereses del gran capital, también se utilizan a los diversos grupos criminales de las zonas, como traficantes, pandillas, sicarios, que, en muchos casos, se vuelven empresarios y parte de éstos organismos represores, mismos que son usados como grupos de choque y de intimidación en contra de las comunidades afectadas.

Este proceso de reestructuración económica, financiera y territorial, marca un nuevo hito de despojo, miseria y muerte en contra de la población que se manifiesta en contra o en resistencia. La población más pobre ha sido la mayormente afectada desde el proceso de

apertura, puesto que el TLCAN y el actual T-MEC para México y otros espacios regionales, han sido devastados y perjudiciales para los principales sectores estratégicos de la región.

En este contexto, la migración se vuelve forzada. Ahora no sólo es la búsqueda de un mejor trabajo, sino es una forma de sobrevivir debido al incremento de grupos criminales en las zonas y el desabasto de recursos vitales como el agua. Por lo anterior, miles de personas salen de sus hogares de manera repentina, sin importar los peligros existentes en las rutas migratorias.

El comercio justo y la experiencia de más de 20 años de pueblos originarios (Palehuilistli), como nahuas y mazatecos de la zona selvática o zona baja de la Sierra Negra de Puebla, se ve opacada por la presencia de transnacionales que han llegado a explotar sus recursos naturales. Habitantes de los pueblos originarios se organizan en pro de sus derechos y defensa de la tierra y el agua principalmente, sin embargo, tropiezan con las autoridades para su organización que va en contra de proyectos como el de las plantas hidroeléctricas, infraestructura para extracción de petróleo y gas, plantas eólicas y minería, las cuales serán en beneficio de transnacionales a través de la privatización.

El Estado ha defendido estos proyectos e intereses del gran capital a través del ejército, pero, a su vez, esgrime una contradicción, ya que ha impedido la electrificación de las comunidades bajo el pretexto de la contaminación, sin embargo, se generan recursos para las transnacionales y la exportación. Las mismas jurisdicciones de estas comunidades, les niegan permisos para la electrificación de sus municipios o el desarrollo de infraestructura, aun con sus propios recursos, es decir, las autoridades municipales del Estado impiden la organización y las propuestas internas de estos pueblos para acceder a beneficios con su propio trabajo.

Los habitantes de las comunidades de la Sierra Negra se han organizado en torno de la construcción del sistema hidroeléctrico Coyolapa-Atzala, debido a los daños que esta

traerá como consecuencia de las alteraciones en el ecosistema de la zona montañosa (De los Ángeles, 2016). Estas hidroeléctricas cuentan con la anuencia de las autoridades de los municipios, para beneficio de la minera Autlán, con la privatización del agua de las comunidades para la extracción de manganeso en el municipio de Teziutlán, empresa que ha ido contaminado el agua y la tierra.

Cabe señalar que legislativamente se reformó la ley reglamentaria del artículo 27 constitucional y la ley minera para privatizar el gas metano y yacimientos de carbón, con lo cual los empresarios de la minería obtendrían 550 mdd anuales, que les permitiría elevar sus ganancias al Grupo México, Peñoles, Autlán y Grupo Acerero del Norte, por medio de sus subsidiarias Minera Carbonífera Río Escondido, Micare, Minerales de Monclova y otras transnacionales con las que estos corporativos mexicanos se asociaron (Azamar, 2021).

Por otro lado, la Comisión del Papaloapan fue quien dirigió la construcción de la presa hidroeléctrica Cerro de Oro o Temazcal, desplazando a miles de mazatecos, donde el Río Tonto genera electricidad para Tehuacán sin que las comunidades tengan servicio eléctrico. En los municipios de Zoquitlán, Tlacotepec de Porfirio Díaz, Coyomeapan, serán afectadas 6.7 hectáreas de coníferas y bosques, ya que perforan túneles, excavaciones y construcción de pavimentaciones, en donde se instalarán presas en los cauces de los ríos Atzalan, Huitzilatl, Coyoapa, los cuales producirán energía eléctrica para más de treinta años (De los Ángeles, 2016), pero solo para las corporaciones transnacionales.

En el caso de los proyectos mineros, las empresas Linear Gold Corp y su filial Minera Plata Real, avanzan en los trabajos de la cordillera que comprende los municipios de Tehuacán, Chapulco, Nicolás Bravo y Santiago Miahuatlán, depredando incluso los “territorios sagrados”, considerados así por los pueblos originarios en la zona, y que están siendo ocupados desplazando a la población

o comprando sus terrenos a partir de engaños, amenazas o, en su caso, a precios de ganga.

El impacto de las minas está relacionado con la utilización de cianuro, el cual se combina con millones de litros de agua con el objetivo de deshacer la tierra, las plantas, los árboles y las piedras, dejando al descubierto el oro, la plata o el cobre. Esto ocurre sin tener en cuenta que esta misma agua se vierte en ríos y arroyos que abastecen a las comunidades cercanas o es absorbida por la tierra, contaminándola y dejándola estéril. Además de los gases producidos, este proceso de sobrecontaminación ha alterado y afectado la salud de los pobladores y el ecosistema. A pesar del ecocidio que han venido causando, a las empresas no les importan los daños al medio ambiente ni a la población (Castillo, 2019).

Se estableció un conjunto de tres hidroeléctricas autorizadas por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SERMANAT), que se han instalado en la zona montañosa de la Sierra Negra, cuyo ecosistema se compone de bosques, coníferas y mesófilos. Es a lo largo de 7 kilómetros que se construyen presas en los cauces de los ríos Atzalan, Huitzilatl y Coyoapa, las cuales producirán energía eléctrica para empresas y mineras, durante los siguientes 30 años (Ánimas, 2018).

Este proyecto inicialmente tiene una inversión de mil 327 millones de pesos, la cual es cubierta por la empresa Compañía Hidroeléctrica de Puebla y Proyectos Hidroeléctricos, ambas filiales del Grupo Ferrominero Mexicano. Para la instalación de estas hidroeléctricas, talarán 77 hectáreas de bosques tan solo en Zoquitlán; de la misma forma, removerán bosques con sus excavaciones, instalación de torres de alta tensión, y cableados de líneas de transmisión. En Coyomeapan, se extenderán a diez hectáreas más de desmonte, lo que impactará a más de 160 mil habitantes de los pueblos originarios (De los Ángeles, 2016).

Una estrategia de las empresas transnacionales, es convencer a la población de vender sus terrenos para desplazarlos de sus lugares de

origen. Debido a que muchas comunidades viven en condiciones de pobreza extrema, las personas toman la decisión de vender sus tierras para después migrar hacia el norte de México, creyendo que las condiciones de vida serán mejor; sin embargo, el futuro para ellos es incierto, puesto que ahora se enfrentan a grupos criminales quienes controlan las rutas migratorias que las han convertido en propiedad del narcotráfico. Con lo anterior, se comprueba lo que menciona Robinson (2013), que, ante la turbulencia de las grandes empresas por conseguir nuevos espacios para su expansión, la población pobre e indígena se convierte en desechable para el gran capital.

Las comunidades que han quedado en medio de proyectos geoestratégicos, cada año expulsan trabajadores que optan por la migración al norte, salen niños y jóvenes que, por los procesos de despojo y robo de empresas extranjeras, desalojan mano de obra numerosa, alcanzando dimensiones de éxodo a los centros urbanos, al realizar trabajos de construcción y servicios.

Cabe mencionar que, no sólo es la explotación de recursos la que provoca la migración de las personas, por otro lado, el ejército y la policía ejercen presión y violencia en contra de la población que se encuentra inerme ante amenazas veladas o abiertas, pues el capital sigue resguardado por el poder en su contra.

Cuando esto no es suficiente, las propias autoridades en colaboración con las empresas se valen de grupos criminales; por ello, las comunidades comienzan a ser presa del trabajo esclavo, violencia sexual, trata de personas y narcotráfico.

1.1 Las Maquiladoras en Tehuacán y la Sierra Negra de Puebla

Tehuacán inicia su consolidación en la industria del vestido en la década de los 90, sin considerar los daños que provocaría en un corto plazo, como la contaminación del agua y el desabasto de la misma. Además, no sólo fueron las empresas textiles, también las cárnicas

como Grupo Bachoco y las refresqueras.

En esta zona, muchas empresas dan a destajo el armado de prendas de vestir, donde generalmente son las mujeres y niños los que llevan a cabo el armado de vestimentas. Con ello, pagan a precio de ganga la mano de obra, y sin ningún derecho laboral. Así prosigue la explotación femenina e infantil, puesto que son los niños los que terminan la prenda, cosen botones, estoperoles o la detallan con diversos adornos. De esta manera, las empresas se ahorran grandes cantidades de dinero, debido a que no hay gastos en servicios de salud, derechos laborales o mantenimiento de instalaciones, ya que el trabajo se realiza en sus espacios privados domésticos.

Debido al incremento de las maquiladoras en esta zona, muchas empresas y gobierno se ufanaban de señalar que en Tehuacán no había desempleo, omitiendo las precarias condiciones laborales a las que son sometidos sus trabajadores. Durante la pandemia, los obreros fabricantes de cubrebocas recibieron entre 50 y 30 centavos por pieza, con un salario de 200 a 300 pesos semanales (Santiago, 2020). Además, entre el 80 y 83 por ciento de estas empresas son informales, y, por ello, no están obligadas a otorgar algún seguro médico (FatMéxico, 2022).

Sin embargo, durante la pandemia, muchas de las empresas tuvieron que despedir a varios trabajadores, quienes recurrieron al mercado informal con la venta de productos, bebidas o alimentos elaborados por ellos y sus familias para tener algún ingreso; mientras que otros siguen laborando en sus trabajos, pero con la mitad de su salario como condición de los empleadores. Algunos por orden de las empresas, tuvieron que coser cubrebocas en sus casas para seguir trabajando, supuestamente como una medida de seguridad, con el objetivo de evitar aglomeraciones y contagios.

Los principales problemas que han documentado en las maquiladoras de Tehuacán, son el acoso y explotación sexual, trata con fines laborales, sobreexplotación laboral, tiempo extraforzado

y no pagado, trabajo infantil en las peores condiciones laborales (contaminación), nula seguridad sanitaria, maltrato verbal, ausencia total de guarderías, comedores y contratos por 28 días, sin derecho a organizarse, salarios bajos, discriminación, clasismo y racismo.

En los 18 municipios que comprenden la Sierra Negra y Mixteca de Tehuacán, las empresas transnacionales maquiladoras mismas que están ubicadas en Tehuacán, Ajalpan, Santiago Miahuatlán, San Gabriel Chilac, San Francisco Altepexi, Chapulco y Vicente Guerrero, cuya población es de origen nahua, mazateca, popoloca y mixteca, además de un gran número de migrantes indígenas de otros estados como el caso de los cuicatecos, mixtecos, zapotecos de Oaxaca, entre otros, son captados para trabajo esclavo.

Estos pueblos producen prendas de vestir; camisas, overoles y bermudas para el mercado nacional, pero también para la exportación, aunque la principal producción son pantalones de mezclilla, cuyas ganancias son para las transnacionales, entre ellas están Navarra o Tarrant, ya que producen para The Gap, Tommy Hilfiger, Polo, Ralph 11 Lauren, Levi's, Donna Karan, Guess, Arizona, Dockers, Wrangler, Cavarishi, Silver Plate y O.P, entre otras importantes marcas del mercado estadounidense. Para el mercado local, se confeccionan prendas para The One -del empresario Salinas Pliego- Furor, Express, Cactus y Checara Rab, entre otras más (Barrios, 2017). En todo este proceso, cabe señalar que el agua es el principal recurso contaminado por las maquiladoras que producen mezclilla como Levi's, Donna Karan, Guess, Arizona, Dockers, Wrangler, transnacionales que más explotan y contaminan por los químicos que son utilizados. Pese a las quejas de los pobladores, no existe alguna planta tratadora de agua. Actualmente, existen 25 lavanderías de prendas de mezclilla, estas empresas utilizan demasiada agua para la fijación del color en sus prendas, afectando a la población y su acceso al líquido.

Algunas de estas empresas extraen el agua de los pozos profundos de la población, cuyos

permisos de extracción se los da la propia Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), o la extraen sin permisos. Los productores del campo se quejan, puesto que no obtienen la autorización para la producción agrícola, sin embargo, empresas como Tarrant y Apparel Group, cuentan con autorización para la perforación de pozos profundos y concesionar grandes mantos acuíferos. Algunas otras empresas extraen de forma clandestina, arbitraria y abusiva saqueando el recurso de la población.

La contaminación del agua ha llegado a ser tan grande que las propias empresas refresqueras han sido eliminadas por la falta de agua o contaminación, actualmente sólo subsiste Peñafiel, que es propiedad de la transnacional Cadbury, Garci-Crespo y San Francisco que opera casi artesanalmente.

Los proyectos eólicos también forman parte de la incursión que llevan a cabo las corporaciones transnacionales en municipios y territorios indígenas. Estas empresas están establecidas en los municipios de Chapulco, Azumbilla, Cañada Morelos, Miahuatlán, Tehuacán y Nicolás Bravo.

En el ejido Chapulco, donde ya se había otorgado una concesión de contrato en renta del predio por 30 años para la instalación de un Parque Eólico, prometiendo un pago de 1 millón de pesos 613 mil pesos anualmente por la zona, cuya extensión es de poco más de 11 mil hectáreas (Llaven, 2019), el proyecto está suspendido. Esto se debe a que los residentes alegan que fueron engañados, ya que la empresa no ha realizado ningún pago, y ahora se oponen al proyecto debido a las consecuencias que están experimentando. Estas incluyen persecución e intimidación de los habitantes, desaparición y homicidio de líderes a manos de las autoridades municipales, amenazas de muerte a sus familias, así como el agotamiento de los recursos naturales y graves violaciones de los derechos humanos, como asesinatos, desapariciones y violencia dirigida contra mujeres y jóvenes.

La construcción de la hidroeléctrica Coyolapa-Atzalan en la Sierra Negra, amenaza con

causar impactos ambientales y sociales, como la privatización del agua y el despojo de tierras en los municipios indígenas de Zoquitlán, Coyomeapan y Tlacotepec de Porfirio Díaz. En la Tabla 1, veremos la participación de las corporaciones

transnacionales que están participando en esta parte del territorio mexicano, impactado gravemente los ecosistemas, sin que el gobierno haga caso de los problemas tan graves que estos proyectos pueden generar en el territorio mexicano.

Tabla 1.

Empresas Transnacionales y Megaproyectos en Tehuacán y Sierra Negra de Puebla.

EMPRESA	ACTIVIDAD	UBICACIÓN
Iberdrola	Energía eólica	Chapulco, Azumbilla, Cañada Morelos, Miahuatlán, Tehuacán, y Nicolás Bravo.
Pier IV		
Minera Liner Gold Corp	Minería	Tehuacán, Chapulco, Nicolás Bravo y Santiago Miahuatlán
Autlán	Hidroeléctrica	Zoquitlán, Coyomeapan y Tlacotepec de Porfirio Díaz
Minera Plata Real	Minería	Chapulco, Nicolás Bravo y Miahuatlán
Levi's	Industria textil y del vestido	Tehuacán
Diesel		
Hollister		
Gap		
Calvin Klein		
Tommy Hilfiger		
Guess		
Garci-Crespo		
Empresa	Actividad	Ubicación
Iberdrola	Energía eólica	Chapulco, Azumbilla, Cañada Morelos, Miahuatlán, Tehuacán, y Nicolás Bravo.
Pier IV		
Minera Liner Gold Corp	Minería	Tehuacán, Chapulco, Nicolás Bravo y Santiago Miahuatlán
Autlán	Hidroeléctrica	Zoquitlán, Coyomeapan y Tlacotepec de Porfirio Díaz
Minera Plata Real	Minería	Chapulco, Nicolás Bravo y Miahuatlán
Levi's	Industria textil y del vestido	Tehuacán
Diesel		
Hollister		
Gap		
Calvin Klein		
Tommy Hilfiger		
Guess		

Nota. Elaboración propia con base en datos recabados en investigaciones anteriores, 2019.

Como vemos, los proyectos geoestratégicos han ido generando impactos de todo tipo en regiones específicas y a nivel global, debido a su influencia política económica, financiera y cultural. El modelo neoliberal ha ido pauperizando a la población, acentuando la diferencia de ingresos, desplazamientos migratorios forzados, desempleo, violencia, despojo de recursos naturales, contaminación; afectando con mayor intensidad a la población más vulnerable, los pueblos originarios.

1.2 Desplazamiento Forzado

Ante las precarias condiciones de trabajo, aunado a la violencia que se ejerce hacia las trabajadoras particularmente en las maquiladoras de Tehuacán, junto con los grandes proyectos eólicos y de despojo de territorio, una gran población de mujeres deciden migrar hacia los Estados Unidos para buscar mejores condiciones laborales y tener una mejor calidad de vida, puesto que la mayoría ha sido víctima de hostigamiento por parte de las transnacionales, mismas que impulsan acuerdos con las autoridades y obtienen respaldo de los organismos punitivos, así como de grupos criminales que operan en la zona con el objetivo de garantizar la seguridad de sus procesos productivos.

Los megaproyectos, colocan como

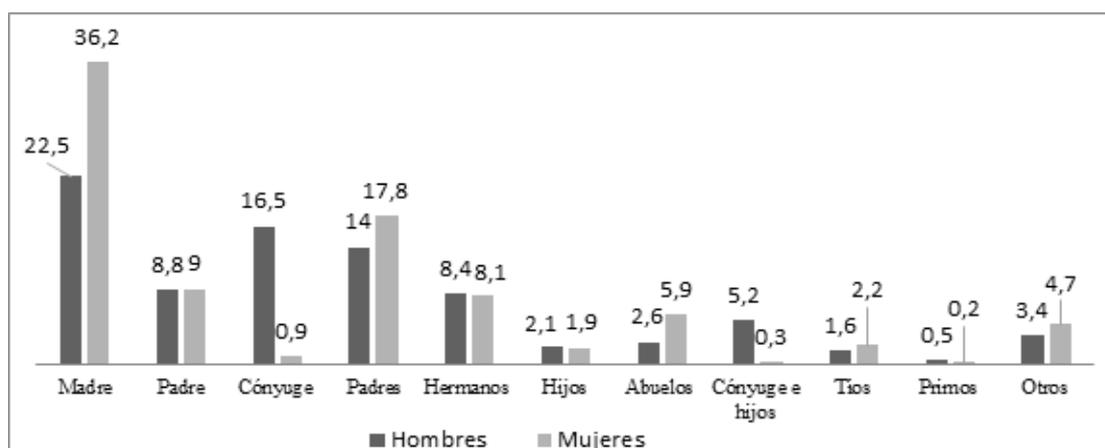
problema trascendental para las comunidades y pueblos las enormes transformaciones que suponen: desplazamiento de población, cambios radicales en la economía local, modificaciones sustanciales del paisaje, degradación ambiental, despojo de agua, tierra, playas en el espacio donde se implantan (Talledos, 2018, p. 35).

La migración al norte es consecuencia de los desplazamientos forzados, debido a la inseguridad, exclusión social, violencia familiar, desempleo y pobreza. En este caso, son los intereses extractivos de las empresas transnacionales los que obligan a la población a salir en busca de su sobrevivencia. El desplazamiento no les asegura mejores condiciones de vida, puesto que se enfrentan a la desigualdad de ingresos, de género, desvalorización como persona, xenofobia, clasismo y racismo.

Las mujeres migrantes desempeñan un papel esencial en el mantenimiento y la reconstrucción de sus familias y comunidades, ellas son quienes envían a casa la mayor parte de los ingresos que ganan en el extranjero y por peso cultural de género envían hasta un 30 % más de remesas a sus familias en México, con relación a los hombres (Figura 1).

Figura 1.

Promedio de envíos de remesas desde EE. UU., identificado por género y beneficiario (2018).



Nota. Elaboración propia con datos tomados del artículo Migración mexicana, remesas e inclusión financiera (Cervantes, 2018).

Las mujeres son quienes tienen una mayor capacidad para mantener y generar relaciones positivas en el contexto o lugar en que se encuentren, como el caso de las trabajadoras migrantes, ellas pueden adaptarse inmediatamente a un trabajo y son más hábiles para relacionarse con las personas; aunque no hablen el mismo idioma, dan respuesta inmediata a las limitantes que se presentan en un país extranjero, llegan con la responsabilidad de ayudar a sus familias y proveerlos para sobrevivir, a diferencia de los hombres que les cuesta trabajo adaptarse. Pese a las capacidades de ellas, son las peor pagadas y luchan a diario con el racismo, clasismo, discriminación y otros tipos de violencia. Esto da cuenta que, para seguir luchando por la igualdad y equidad entre las personas, la población en general de estas comunidades indígenas ha sido la más golpeada por la disminución del ingreso, pero también por el racismo existente en el país.

La problemática más preocupante que inhibe a las poblaciones de trabajadores migrantes, es el trayecto de llegar a la frontera de México y EE. UU., por ser una zona de alto riesgo debido a los grupos criminales que operan en varios estados. Además, se enfrentan a rechazos, críticas y prejuicios, ya que estas desconocen sus derechos no solo como trabajadoras sino como trabajadoras migrantes.

El resultado del despojo de la tierra, obliga a la población hacia la migración, destrozando a las familias obligándolas a optar por una situación igual de violenta, donde principalmente, las mujeres y los niños se enfrentan a trato indigno y son privados de su libertad, siendo víctimas de violencia, daños psicológicos y emocionales, ocasionados por problemas por los intereses extranjeros internacionales sin que a la fecha tengan un freno en el corto y largo plazo.

La explotación de los recursos naturales representa un nuevo estilo de colonización exacerbada, donde no solo se ejerce la explotación intensiva y extensiva del capital, sino que se expande a nuevos territorios y busca

controlar todas las formas de vida. Este proyecto responde a los intereses globales del capital y se traduce en la privatización de la vida, la subordinación del trabajo al capital y la posesión y control absoluto de todas las formas de vida.

En el pasado, la colonización fue intensiva en términos de despojo y explotación laboral, pero en la actualidad se lleva a cabo con niveles de violencia aún más altos, llegando incluso al genocidio y ecocidio. En este contexto, los más violentos serán los que puedan sobrevivir: es la vorágine del capital en contra de la vida en el planeta; y si para ello es necesaria la explotación de los grupos vulnerables, pues la llevan a cabo sin el menor menoscabo.

1.3 Los Dueños del Agua

En Puebla, son tres empresas transnacionales que controlan la venta y explotación de mantos acuíferos, la francesa Bonafont del Grupo Danone, la suiza Nestlé Water y la estadounidense Keurig Dr. Pepper, antes Peñafiel. Los manantiales se encuentran en zonas con población pobre y vulnerable, en este contexto, justifican su explotación mediante un discurso falso. Estas multinacionales están asentadas en los pueblos de Santa Cruz Otlatla, municipio de Santa Rita Tlahuapan; Santa María Zacatepec, perteneciente a Juan C Bonilla; y en Tehuacán, localidades con índices de pobreza mayor a 50 por ciento de su población, según cifras del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) de 2020 (Llaven, 2021).

Como se puede observar, hay una relación muy estrecha entre la ubicación de los mantos acuíferos y la localización de comunidades indígenas, esto se debe a que, desde tiempo atrás, se asentaron en zonas con suficiente agua necesaria para sus actividades agrícolas y con ello asegurar su subsistencia.

Con la llegada de empresas transnacionales, los mantos acuíferos que han pertenecido por siglos a las comunidades originarias, son saqueados

para la explotación a nivel industrial, sin tomar en cuenta los riesgos ecológicos, provocando un desplazamiento forzado de la población la cual tiene que migrar. Si bien los medios de información oficial siempre ponen como principal factor la falta de trabajo, la realidad es que muchas personas se movilizan debido al robo de agua y tierra en muchas comunidades.

En Tehuacán, hay una mayor explotación del agua subterránea para embotellar bebidas carbonatadas. Geográficamente, Zacatepec y Tlahuapan se encuentran en la misma región del Izta-Popo. A dos horas de distancia en vehículo, se ubica la tercera envasadora de agua no menos importante, Keurig Dr. Pepper. En el municipio de Tehuacán se llegó a instalar esta compañía estadounidense, en 1992, luego de adquirir “Grupo Peñafiel”, con un legado de 70 años de historia. En el Registro Público de Derechos de Agua (REPGA) de la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), la compañía estadounidense únicamente aparece con una concesión (10PUE101469/28FMDL16), bajo el nombre de “Manantiales Peñafiel SA de CV”. El título es para explotar aguas subterráneas por 1 millón 130 mil metros cúbicos anuales, emitida el 19 de julio de 1995 (Llaven, 2021).

Es importante mencionar que los mantos de agua más importantes y menos estudiados, así como desconocidos por la mayoría de la población, son aguas subterráneas como las que existen en Tehuacán (Sierra Negra), que además son mantos que no tienen regulación para la explotación. Por ello, la gran mayoría de las empresas aprovechan esta trampa legal para la explotación desmedida, provocando el deterioro de los ríos y manantiales superficiales, así como de las aguas profundas.

Cabe mencionar que otro de los problemas del crecimiento industrial es el incremento de la contaminación, no sólo atmosférica sino también de agua subterránea. Esta se extrae de los suelos subterráneos, presentando altos niveles de contaminación por arsénico (químico que también es usado en la minería).

Una de las principales empresas refresqueras en el país, Dr. Pepper, cuenta con más de 50 marcas en el mercado mexicano como Peñafiel, Squirt, Clamato, Crush, Aguafiel y Canada Dry. En 2019, el agua mineral que embotella Dr. Pepper presentó una elevada cantidad de arsénico. Un estudio de la revista estadounidense Consumer Reports confirmó que el nivel de arsénico fue de 18.1 partes por billón (ppb) en el agua mineral producida en la planta de Puebla, cuando el límite es de 10 ppb (Llaven, 2021).

En este municipio, con una historia de consumo del agua mineral que se remonta a la época del emperador Moctezuma, como se evidencia en la placa de entrada de la embotelladora del Grupo Peñafiel, se encuentran asentadas seis empresas más con título de concesión: Garci-Crespo SA de CV, Manantiales San Francisco SA de CV, Bebidas Purificadas de Tehuacán SA de CV, Balseca SA de CV, Cott Embotelladores de México SA de CV y Manantiales Peñafiel. Todas argumentan que no afectan a los problemas de abasto de agua que se presentan en la región, por tratarse de la explotación de aguas subterráneas (Llaven, 2021).

Es importante mencionar que, en tiempos de pandemia como la que se vive hoy provocada por el Covid-19, el agua se convierte en un recurso muy importante para la higiene personal y con ello disminuir los contagios. Pero, en el caso de la Sierra Negra de Tehuacán, las poblaciones se enfrentan a dos problemas, el primero es la falta de agua, y el segundo es que la poca agua que existe ya está contaminada con químicos, provocando así un doble problema de salud. Otro problema constante es la creciente presencia de nuevas corporaciones transnacionales, mientras que la población, aunque se organiza en su contra, encuentra que el gobierno hace poco o nada para proteger los recursos naturales, preservar los ecosistemas y respaldar a las comunidades indígenas.

Conclusiones

Pese a los discursos oficiales, ya sea por parte del Estado o de las propias empresas, con relación a los beneficios económicos para las comunidades, generados por la instalación de alguna empresa en determinada zona o la explotación de algún recurso, al día de hoy, no existe evidencia de que un pueblo se beneficie de la extracción de sus propios recursos, mucho menos si la explotación es por parte de empresas transnacionales. En algunos casos, se crean empleos mal pagados y en áreas como la limpieza de instalaciones o de obreros sobreexplotados, pero no se genera ningún beneficio económico o social, únicamente las empresas consiguen elevar sus ganancias.

Para el caso de Tehuacán y otros municipios de la Sierra Negra, la presencia del capital transnacional ha significado la apropiación de recursos naturales e incremento de la migración forzada. Si bien una de las causas es la falta de empleo, no es la más importante, pero sí la falta de agua en la región, negándoles a los despojados sus derechos fundamentales: el derecho a la salud.

En el caso de Tehuacán, debido a la instalación de más empresas, sobre todo textiles, es inevitable que en los próximos años se incremente el problema de la contaminación desmedida de los mantos acuíferos subterráneos. Pese a este panorama, el gobierno sigue otorgando concesiones de privatización de uso de agua a empresas privadas transnacionales, sin tomar en cuenta los daños o estragos sobre todo a la población y a los ecosistemas. En la ciudad capital, el agua se ha privatizado, muchas colonias carecen del líquido, además está contaminada, deteriorando la calidad de la misma y afectando a la población en general.

En las sierras Norte y Negra, los pobladores están presentando problemas de salud como dermatitis, cáncer de piel, malformaciones congénitas y cáncer, debido a la sobrecontaminación del agua, de la tierra y el aire, provocando realmente un ecocidio de enorme magnitud. En la región de estudio, es claro que sigue existiendo la acumulación de capital por desposesión mediante el uso de la fuerza y la

privatización de recursos naturales, provocando el desplazamiento de miles de personas, para después ocupar su territorio, ya sea mediante la instalación de una factoría o explotando los recursos hídricos y mineros; todo con la garantía de parte del gobierno y de proseguir extrayendo recursos para los procesos industriales de otros países (EE. UU., Canadá, China).

Aunque existen muchas manifestaciones de organizaciones de los pueblos originarios en resistencia, aún falta articular a sectores de la población (universidades, institutos, organizaciones sociales urbanas, amas de casa, obreros maquiladores y manufactureros) a través de un proyecto de resistencia, rescate y defensa de los territorios y recursos naturales, ya que las transnacionales no operan solas y tienen todo el apoyo por parte del Estado y sus instrumentos de control para resguardo de capital, en este caso transnacional.

Este proceso neocolonialista tiene como fin la extracción de recursos para procesos de industrialización de países que desean mantener sus márgenes de industrialización y competitividad, sin importar los estragos para la vida, ya que actualmente los recursos mineros han sido saqueados tres veces más que en la colonia, y en las condiciones de la política neoliberal los beneficios han sido exclusivamente para la elite capitalista transnacional.

Referencias

- Amin, S., Arrighi, G., Wallerstein, I. y Gunder, A. (1983). *Dinámica de la crisis global*. Siglo XXI Editores.
- Ánimas, L. (2018, 27 de febrero). Hidroeléctrica ocultó a pobladores que será destinada a la industria minera. *LadoB Radio Expresión*. <https://ladobe.com.mx/2018/02/hidroelectrica-oculto-pobladores-sera-destinada-la-industria-minera/>
- Azamar, A., Merino, L., Navarro, C. y Peláez, J. (2021). *Así se ve la minería en México*. https://mx.boell.org/sites/default/files/2022-06/Asi_Se_Ve_La_Mineria_En_Mexico_LOW.pdf
- Barrios, M. (2017, 11 de agosto). Repudio en la sierra negra hidroeléctricas minería y consultas forzadas. *Ojarasca La Jornada*. <https://ojarasca.jornada.com.mx/2017/08/11/repudio-en-la-sierra-negra-hidroelectricas-mineria-y-consultas-forzadas-244-7256.html>
- BBVA. (2021). *El Anuario de Migración y Remesas México*. <https://www.gob.mx/conapo/documentos/anuario-de-migracion-y-remesas-mexico-2021>
- Castillo, K. (2019, 23 de abril). En la Sierra Negra de Puebla crece el frente contra proyectos de muerte. *News Week, México*. <https://newsweekespanol.com/2019/04/en-la-sierra-negra-de-puebla-crece-el-frente-contra-proyectos-de-muerte/#:~:text=Pobladores%20del%20Valle%20de%20Tehuac%C3%A1n,la%20lucha%20contra%20el%20despojo>
- Cervantes, J. (2018). *Migración mexicana, remesas e inclusión financiera*. <https://www.cemla.org/PDF/remesaseinclusion/2018-04-migracion-mexicana.pdf>
- De los Ángeles, S. (2016, 21 de agosto). Sistema hidroeléctrico en la Sierra Negra, una amenaza para 3 municipios indígenas. *LadoB Radio Expresión*. <https://www.ladobe.com.mx/2016/08/sistema-hidroelectrico-la-sierra-negra-una-amenaza-3-municipios-indigenas/>
- Fatmexico. (2021, 5 de noviembre). El 80% de empresas maquiladoras en Tehuacán, en la informalidad: Canaive. *FatMéxico*. <http://www.fatmexico.org.mx/analisis/el-80-de-empresas-maquiladoras-en-tehuacan-en-la-informalidad-canaive/>
- Ferriss, S. y Yerardi, J. (2021, 14 de octubre). Inmigrantes, principales víctimas del robo de salarios: ‘Lo único que les importa es que se haga el trabajo’. *Los Ángeles Times*. <https://www.latimes.com/espanol/eeuu/articulo/2021-10-14/inmigrantes-principales-victimas-del-robo-de-salarios-lo-unico-que-les-importa-es-que-se-haga-el-trabajo>
- Harvey, D. (1990). *Los límites del capitalismo y la teoría marxista*. Fondo de Cultura Económica
- Llaven, Y. (2019, 23 de abril). Paga Iberdrola 3 pesos anuales por metro a ejidatarios por instalación de Parque Eólico Chapulco. *La Jornada de Oriente*. <https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/ejidatarios-chapulco-iberdrola/>
- Llaven, Y. (2021, 5 de abril). Tres multinacionales controlan el agua embotellada en Puebla: Danone, Nestlé y Dr. Pepper. *La Jornada de Oriente*. <https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/tres-multinacionales-controlan-el-agua-embotellada-en-puebla-danone-nestle-y-dr-pepper/>

- McIntosh, K., Nunn, R. y Shambaugh, J. (2018, 29 de noviembre). Inmigración en Estados Unidos: 7 gráficos que muestran su verdadera dimensión y su contribución a la economía. *BBC News*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46384408>
- Robinson, W. (2013). *Una teoría sobre el capitalismo global: Producción, clase y Estado en un mundo transnacional*. Siglo XXI Editores.
- Santiago, R. (2020, 3 de mayo). La maquila en tiempos de pandemia. ¿Sabes quién cosió tu cubrebocas? *Lado B*. <https://www.ladobe.com.mx/2020/05/1a-maquila-en-tiempos-de-pandemia-sabes-quien-cosio-tu-cubrebocas/>
- Santos, M. (1993). Los espacios de la globalización. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, (13), 69-77. <https://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/view/AGUC9393110069A/31671>
- Talledos, E. (2018). *¿Qué es un megaproyecto? Planes Geoestratégicos, securitización y resistencia en las Américas*. UNIFAP.
- Touraine, A. (1994). *Crítica de la modernidad*. Fondo de Cultura Económica.
- Wallerstein, I. (1979). *El moderno sistema mundial*. Siglo XXI Editores.